



Universidad de Navarra

Centro de Documentación de Bioética

Departamento de Humanidades Biomédicas. Apartado 177. 31080 – Pamplona. España. ☎: +34 948 425600 📠: +34 948 425630

🌐: <http://www.unav.es/cdb/> ✉: apardo@unav.es

Declaración de la Asociación Médica Mundial sobre las armas y su relación con la vida y la salud

Creación: Asociación Médica Mundial

Fuente: Asociación Médica Mundial

Lengua original: Inglés

Copyright del original inglés: No

Traducción castellana: AMM

Versiones previas: Detalladas en el documento

Copyright de la traducción castellana: No

Comprobado el 26 de abril de 2002

Declaración de la Asociación Médica Mundial sobre las armas y su relación con la vida y la salud

Adoptada por la 48ª Asamblea General, Somerset West, Sudáfrica, Octubre 1996

Introducción

La Asociación Médica Mundial (AMM) reconoce que cuando las naciones entran en guerra o comienzan a fabricar armamento, lo hacen por razones estratégicas y, por lo general, es por un período corto. No consideran los efectos inmediatos o a largo plazo del uso que el armamento tendrá en los civiles que no participan en el conflicto y en su población, y en la salud pública como un todo, a corto o a largo plazo.

Sin embargo, la profesión médica debe enfrentar los efectos inmediatos y a largo plazo de la guerra, en especial los efectos de la utilización de diferentes tipos de armamento.

Definición

Al considerar la función del médico en el control de las heridas de armas, sufrimientos y muertes, la AMM reconoce que el efecto de la utilización de armamento se puede considerar como un problema de salud pública.

Ningún tipo de armamento es médicamente aceptable para el médico, pero éste puede ayudar a realizar controles eficaces sobre las armas que producen heridas o sufrimientos tan extremos como para aplicar los términos del Derecho Internacional Humanitario.

Es considerable el potencial de conocimientos científicos y médicos para contribuir a la fabricación de nuevos sistemas de armamento, destinados a personas y poblaciones específicas, o contra sistemas del cuerpo del ser humano. Esto puede incluir la fabricación de armas destinadas a afectar los sistemas anatómicos o fisiológicos, como la visión, o que utilicen los conocimientos sobre similitudes y diferencias genéticas del ser humano. Los médi-

World Medical Association Statement on Weapons and their Relation to Life and Health

Adopted by the 48th General Assembly, Somerset West, Republic of South Africa, October 1996

Preamble

The World Medical Association (WMA) recognises that when nations enter into warfare or into weapons development, they do so for strategic reasons which are usually short term. They do not consider the immediate or long term effects of the use of weapons on the health of individual non-combatants within their population and on the public health as a whole, either in the short or in the longer term.

Nevertheless the medical profession is required to deal with both the immediate and long term effects of warfare, and in particular with the effects of the use of different forms of weapons.

Definition

In considering the role of physicians in the control of weapons-related injuries, suffering and deaths, the WMA recognises that the effect of weapon use can be viewed as a public health issue.

No weapon is medically acceptable to physicians, but physicians can aid in making effective controls against weapons which cause injury or suffering so extreme as to invoke the terms of International Humanitarian Law.

The potential for scientific and medical knowledge to contribute to the development of new weapons systems, targeted against specific individuals, specific populations or against body systems, is considerable. This could include the development of weapons designed to target anatomical or physiological systems, including vision, or which use knowledge of human genetic similarities and differences to target weapons. Physicians involved in research into the effects of such weapons systems, whether as agents for

cos que participen en la investigación de los efectos de dichos tipos de armamento, ya sea como agentes de las compañías que fabrican armas o como representantes de organismos de control, se verán enfrentados a desafíos éticos extraordinarios, ya que su labor puede ser utilizada por personas que no respetan la legislación internacional o las normas aceptadas.

Aunque los efectos del uso de armas en las personas que no participan en el conflicto y en grupos o sociedades se pueden identificar, en la actualidad no existen normas que se utilicen comúnmente para medir los efectos de las armas. En el Derecho Internacional Humanitario se estipula que son ilegales las armas que produzcan heridas que causen "sufrimientos innecesarios o males superfluos". Estos términos no están definidos y necesitan interpretación cuando se apliquen normas objetivas, a fin de que la ley sea eficaz.

Estas normas ayudarían a los abogados que utilizan el Derecho Internacional Humanitario a hacer una evaluación de la legalidad de las nuevas armas que se fabrican en la actualidad, en comparación con un sistema de evaluación objetivo y acordado de los efectos médicos, e identificaría a las personas que violen la ley, si se aplica.

La participación del médico en la elaboración de dichas normas objetivas es esencial, si se quiere integrar en el proceso legal. Sin embargo, se debe reconocer que los médicos se oponen a todo uso de armamento contra el ser humano.

Recomendaciones

La AMM considera que el desarrollo, la fabricación y la venta de armas para uso contra el ser humano es detestable. Para apoyar la prevención y disminución de heridas por armas, la AMM:

- (1) Apoya los esfuerzos internacionales, del Comité Internacional de la Cruz Roja y otros, para definir normas objetivas que midan los efectos de las armas actuales y futuras, y que puedan utilizarse para terminar con el desarrollo, fabricación, venta y uso de armamento.
- (2) Reconoce que la medicina moderna depende del desarrollo permanente de la tecnología e insiste en que no se debe abusar o cambiar dicha tecnología para el desarrollo de armas.
- (3) Exhorta a las asociaciones médicas nacionales (AMNs) para que exijan a sus respectivos gobiernos que cooperen con la recolección de la información necesaria para establecer normas objetivas.
- (4) Hace un llamado a las AMNs para que apoyen y motiven la investigación sobre los efectos en la salud pública global del uso de armas, y para que publiquen los resultados de dicha investigación a nivel nacional e internacional, a fin de asegurarse de que tanto la opinión pública como los gobiernos estén conscientes de las consecuencias a largo plazo en la salud, del uso de armas para las personas que no participan en conflictos y para las poblaciones.

weapons development companies or for control agencies, will face extraordinary ethical challenges as their work could be used by those who pay no regard to international law or accepted standards.

Although the effects of weapon use on non-combatant individuals and on groups or societies is identifiable there are no current and commonly used criteria to measure weapons effects. International Humanitarian Law states that weapons which cause injuries which would constitute "unnecessary suffering or superfluous injury" are illegal. These terms are not defined and require interpretation against objective criteria for the law to be effective.

Such criteria could aid lawyers in the use of International Humanitarian Law, allow assessment of the legality of new weapons currently in development against an agreed, objective system of assessment of their medical effects; and would identify those which would breach the Law if developed.

Physician involvement in the delineation of such objective criteria is essential if it is to become part of the legal process. However, it should be recognised that physicians are opposed to any use of weapons against human beings.

Recommendation

The WMA believes that the development, manufacture and sale of weapons for use against human beings is abhorrent. To support the prevention and reduction of weapons injuries the WMA:

- (1) supports international efforts, involving the International Committee of the Red Cross and others, to define objective criteria which would measure the effects of current and future weapons, and which could be used to stop the development, manufacture, sale and use of weapons,
- (2) recognises that modern medicine depends upon the continuous development of technology and insists that this technology must not be abused or diverted into weapons development.
- (3) calls on national medical associations to urge national governments to cooperate with the collection of such data as are necessary for establishing objective criteria;
- (4) calls on national medical associations to support and encourage research into the global public health effects of weapons use, and to publicise the results of that research both nationally and internationally to ensure that both the public and governments are aware of the long term health consequences of weapons use on non-combatant individuals and populations.